

Agencia de Policía

Baldomero Mora, Agente
Pasa en limpio: M. S.

Parte correspondiente al día de ayer, en Targuá

"Torcuato y associates - Rial estates". Ayer que venía de abajo, al pasar frente a la casa de Torcuato el Pueta casi me caigo de espaldas. "¿Qué es aquello? ¿Ya ese hombre se hizo pueta en inglés? Oh bárbaro". Por eso en cuanto lo vi que iba como quien va para la pulpería de Juan Gata, le dije al ayudante que lo llamara, para averiguar por dónde le estaba soplando el viento de esta echa. Y para descansar un rato de los magos.

"Por dónde mi amigo Mero el viento ha de soplar? Por donde venga el dinero para poder progresar". Ay, carastos! Ténganse duro para que no se caigan de la silla; "Idiay, de cuándo acá la puesía da plata? Qué, encontraste otro anonas como vos que te compre los poemas esos?".

"Oh sencillez, mi buen Dios, encuentro en la policía; no entiende que hay doble vía para ganarse el arroz?"

"Lo que entiendo es que estás escocheradítico de la jupa, porque si con trabajos hablás español, cómo vas a hacele a la puesía en inglés? Aunque eso de "Torcuato y associates, rial estates", te salió, pero quién malos lo entiende aquí?". "Pos con que yo lo entiendo, basta y sobra y san se acabó. Pero, además, y pa que lo sepa, nada tiene que ver con la puesía, que es la ciencia de la inspiración, sino con otra cosa: hacer plata y a montones". "No digás. Ah, entonces lo de rial es que buscás el rial? Yo creyí que era algo así como de cosas de reyes, y que ya te sentías como el rey de la puesía, y por eso le habías encaramao "rial estates", o sea que aquí está el rial pueta Torcuato..." "Lo que es el que no

sabe, don Baldomero. Usted no le periódicos? No se ha dao cuenta de que ahora la moda es vender tierra? Todo el mundo lo hace y gana platales. Idiay, di'e yo, el que es chanchito ni Dios lo quiere. Yo voy a poner una cosiaca de esas en Targuá y me baño en gurbia". "Vos vendiendo tierra? Y cuál? Solo que la que tenés en el callejón de la espalda, porque que yo sepa ni donde vivís es propio". Torcuato se sentó —estaba parado en la gotera— en el escaño de afuera, mientras sacaba el pecho así como es siempre, medio altanerillo. "Acaso hace falta tener cama en qué quer muerito pa vender tierra? Adiós, si allí está la gracia. Yo, pongamos por caso, se que usted tiene una finca; entonces voy onde Ananias, le digo que usted la vende, le cobro más o menos, luego voy donde usted si Nias dice que sí, y le digo a usted que Nias quiere comprale la finca, usted me dice que sí, que vale tanto, le ofrezco tanto, se hace el trato, usted queda con finca, Nias con plata, y yo avacanao con lo que llaman la comisión. Entiende?". "ah no, no voa entender? Jupa por Dios pa sembrarle una mat'e chiverre adentro! Entonces, eso es lo que se llama el rial estates? Y por qué ese nombre tan raro?". "Muy sencillo, porque se saca el real de donde está, pero está es estates en inglés". Lo que inventa la gente! "Bueno, y decime: ya hicistes algún negocillo bueno?". "Pos casi, porque comencé a ofrecele a un hombre de ajuera la casa y el cerco de Mana Grabiela, y donde le dije que eran cuatro manzanas con una casa de adobes, hasta que le bailaron los ojos. "Yes, yes, ves" me diio. Y como tengo



aquel librito que compré la otra vez se que yes es si en inglés, y que red es rojo. Entonces me jui aventao a donde la viejita a decile que querian comprale, pero se puso cuete. Es que en este pueblo la gente es sin pensamiento. "Mire, mana Grabiela, ese hombre dice que le da a usted un cachimbal de dólares; por lo bajito cincuenta mil, usted sabe? Puña, con todo eso —él me lo dijo— usted puede vivir como una reina los diitas que le faltan". Se puso, viera, como agua para chocolate. "Idiay, gran malo, qué te estorbo en esta vida que ya me estás desiando que pele rata? Y decime, pa que quiero yo ime de aquí? No vivo en lo propio, onde naide me molesta? Claro, de vez en cuando los chiquillos me tiran un bolazo al techo, o esos polecedillas pasan ai pa'abajo, y me coge dolor de cabeza, porque los tengo en la nuque, pero nada más. No es aquí muy tranquilo?". Es que no entiende.

"Sí, Mana Grabiela, pero usted con ese pocotón de dólares ya deja de preocuparse y puede hacerse usa casa de lo más linda... "a-ó Bonita cosa. Ni que viviera en un goterero como dicen que aquí vivió Tatica y Mamita, y los agüelos, y toda la prosapia, voa a cambiar yo por una de esas casas con ladrillos relumbrosos, que tiene que andar uno con el palo'e piso detrás de la gente, porque si no el piso se ensucia y que qué feo; aemas, quién mete a una

vieja ruca como yo en esas. No, no; yo aquí nací y de aquí saliré pal pantión, y nada más. Hombre, patada me daba un burro. Mirá, aquí los temblores ni se sienten; cuando hace un calorón ajuera, aentro está fresquitico; y cuando hace frio ajuera, se calienta aentro, porque asina son los adobes. No, andate con tus labias a otra parte".

Yo ya estaba por darme por vencido, pero le hice otra juercita. "Pero, y el montonón de dólares, Mana Grabiela? Con eso compra medio Targuá". "Pos que lo compre ese hombre, si tanto le interesa, pero lo que soy yo, pa que malos quiero eso? Qué, es que voa a comer un rollo de billetes en la mañana, otro al almuerzo y otro pa la comida? Saben tan ricos? Pos comételes vos; y andá vete, antes que te suelte la Tirria y de desjarrete de viaje". No tuve más remedio que venime, porque esa condenada perra suelta muerde que da miedo. Pero le digo que oh gente más atrasada la de aquí, porque si ella viera vendido, con esa plata puede comprar una casa con toda la pata o un fincón ahí pa dentro...". "Mirá vos —le dije a Torcuato— con que esas tenemos? Eso es lo que llamás rial estates? Ah, y me alegro de que la viejita no te hiciera la masa aguada, porque ella tiene razón. Como se te ocurre que a esa edá se va a poner a testarriar a buscar otra finca y otra casa? No, hombre". "Bueno, y usted no vendería su pedacito, don Baldomero? Puede salir firme de aquí, como l'otra vez me di'o que quería renunciar, y no solo poner un negocio; qué le parece?". "Pos no; decí que soy atrasao a todo lo que se te antoje, pero a yo naide me saca de la ceniza. Bueno, pero hay una cosa que te puede interesar. Mirá, lo que vos pusistes es un negocio, y todo negocio tiene patente, y como no has pagao la patente, ahora mismo me pagás o te dejo aquí unos días para que se te olvide la chochera de esa cosa, y además mando a los ayudantes a quitar el rótulo, porque esa es otra cosa: o pagás el impuesto y ponés el rótulo bien pa poder entendolo, y que no caiga de

chanchito todo el mundo, como cayí yo, que creyí que ya habías pueste una venta de puesía, o te engaveto...". "Sí, sí —se metió Emeterio, que había estado parando la oreja—, es una gran vaina eso de que pongan rótulos en otro idioma; no solo le mientan la máma a uno y uno no se da cuenta, a lo parece?". "Tenés razón. Bueno, hagámole un recibillo a Guato por patente como de botiquín...".

"Eh, qué es eso de botiquín? Acaso yo vendo medicinas?". "Pos no, pero como con ese poquerón de dólares que andás ofreciendo vas a remediar todos los males de Targuá, o pagás patente de botiquín, o yo te voy a cobrar la multa en dólares, y si no los aflojás, del tavo no salís por lo menos en ocho días...". Hasta que se puso pálido cuando me vio bravo, porque es que me sentía ensoberbiado que me hubiera cogido de chanchito. "Qué cosa) que en Targuá de veras la gente es bien atrasada —dijo, mientras se rascaba la jupa—; trata uno de cevilizala y ya ven como le pagan: no entienden". "Pos rascate la bolsa en lugar de la cabeza, y verés que con patente y en forma que uno entienda el rótulo, vas a hacer clavos de oro...". "Clavos de oro, hora mismo voy a tirar ese condenao rótulo a la porra. Y otro día me meto yo a trer el progreso a Targuá. Eso me pasa por andar de sácalas metiéndome en lo que no me importa. Pero ya dijo aquel gran pueta, que jue mi agüelo:

"En este mundo que es ancho hay gente que, acharita, es como echale una margarita a un chan...".

No le dejé terminar. De la relinga lo llevé al calabozo, por falta de respeto a la autoridad. Adiós; Mandaría ya saben que me dejara manonear por un pueta-de charral. Allí lo voy a tener por lo menos hasta la tarde, para que aprenda.

En la próxima sigo con la vaina de los magos.

gracias salguero por alludarme firmo lo valdomero mora agente de la rural de targua.